



LA PROTESTA

PUBLICACIÓN SEMANAL

APARECE LOS DOMINGOS

Oficinas de Redacción y Administración:
SAAVEDRA 563La correspondencia y valores dirigidos a nombre de
APOLINARIO BARREJA

SUSCRIPCION:

Por trimestre: \$ 1.50.—Número suelto: 0.10
En el local Montes de Oca 1972, se reciben suscripciones y donaciones.

COSAS...

Coincidiendo con el triunfo socialista de las últimas elecciones, la policía de la capital, fuerte por haber presenciado la reincorporación de Jolly Medrano al frente del escuadrón de seguridad, doblemente fuerte porque ninguna cuenta se le pide, ni de en lo que ocupa su brigada social tan numerosa, ni de lo que inventa o pretexta, con toda libertad, para encarcelar y deportar todos los días, no existiendo «acción» revolucionaria ninguna y si sólo y únicamente emisión de ideas, como puede comprobarse por nuestras publicaciones y periódicos; coincidente con el triunfo socialista, y como para demostrar que los señores Zunda y Foppiano se rien de los peces de colores y que podemos estar seguros que, tanto los nuevos como los viejos parlamentarios, son peces de colores, se ha abierto una era de persecuciones, desconfinaciones, detenciones, vigilancias, consignas misteriosas a los sospechosos; violación, apertura, humoreo suspirando a la correspondencia; visitas y registros domiciliarios, etc., y todo esto rodeado del mayor silencio y contemplado con la mayor impasibilidad por el gobierno, la prensa, la magistratura, la justicia, los partidos (aún el radical y el socialista) y en general por toda la población y hasta por los pocos compañeros nuestros.

A estar a la actividad misteriosa que despliega la policía, algo pavoroso se prepararía en Buenos Aires, en la alusión de los festivales, en las columnas de nuestra prensa pública o en la soledad de las casas. Y nada de eso. Ni siquiera es pavoroso, por lo menos no lo es en comparación con los terribles hechos que ha revelado la misma prensa burguesa, ese folleto antimilitarista que es una proclama pura, sin actualidad, sin hechos, por el que dos compañeros han sido condenados ya a penas de criminales, y por el que otros compañeros están presos y en vías de sufrir la misma suerte.

Lo que mueve la actividad de la policía, lo que la pone nerviosa, lo que para sus oídos con desconfianza, como para recoger, sigilosos, un rumor que se viene acercando, no es, tendrá que conocerlo, lo que nosotros podemos hacerle dándole destino para procurar su destrucción, o a la del gobierno, la burguesía o el ejército, sino lo que vamos a hacer, lo que venimos haciendo, sin desviación alguna, públicamente. En una palabra: lo que la lanza sobre nosotros a intervenir nuestra correspondencia en el correo, a procesar las ideas antimilitaristas, a hacer toda la oposición posible, pero oposición de recule, para que nuestros festivales, nuestros actos públicos no puedan realizarse, no son los soldados que por estos medios podemos hacerle desertar ni las conspiraciones que podemos tramitar, sino el anuncio de la pronta transformación diaria de LA PROTESTA. Sabiendo perfectamente que el triunfo socialista no significa un adelanto en la conciencia colectiva, atropella por los derechos burgueses del domicilio y la correspondencia y no recibe reproche por eso.

El fin es innoble. La oposición es de recule. En valde han buscado y buscan sembrar el horror alrededor nuestro; mayor horror sentirán al ver, hoy en nosotros y mañana en otros, atropellado el derecho burgués, los que tengan la religión de este derecho...

Estos son los últimos hechos de la policía. Podemos ir anotando que después sumaremos...

Compañeros detenidos: Castor Clear, Angel Speroni, Antonio Franz, Pascual Dionisio, Pascual Caporaletti y tres más. De éstos, algunos están procesados por el folleto antimilitarista editado por la «Familia Universal», siendo motivo para este proceso el haber asistido a la Casa de Justicia a la ayuda que se había anunciado para el jueves en el proceso de Grassi y Fabbato.

Para dar mayor fundamento a este proceso, se sacaron del correo, donde alguien los había depositado, paquetes de dicho folleto.

Registro domiciliario y detención a Marcelino Fernández. Este fué puesto en libertad luego.

Apertura de correspondencia: un paquete de su último libro «Crónicas Argentinas» fué abierto en el correo por la policía a Alberto Ghirardo. El empleado, un menor, que los había llevado a franquear, fué detenido.

Advertencia contra LA PROTESTA: en orden social se advierte a Barrera que el artículo de Gilión aparecido la semana anterior, casó bajo la ley social. Y queda todo lo que no conocemos de lo mucho que ha ocurrido, seguramente.

Cabe en este artículo otro botón de la policía. El día anterior al atentado al rey de España, del cual es excusado que habíamos porque lo conocen todos, un sujeto que vive del «canard», publicando boletines, tenía en prensa uno como con 20 títulos: «Boletín Extraordinario. Noticias de última hora. Horrible atentado a los reyes de España y al conde de Romanones. Gran explosión de una bomba en el Palacio Real de Madrid. El rey de España y el conde de Romanones gravemente heridos. Transcuentes víctimas de la explosión. Detalles completos, etc.»

Pues bien: el señor director de «El Diario Español» delató a la policía el boletín—no todos los periodistas españoles han de ser Nackens, algunos han de tener también sus puntitos de policía de balde—y la policía estuvo investigando... No ha faltado quien afirmara y en el extranjero sobre todo, que el atentado era fraguado aquí e infinitas fofas y sonceras. Y así es de todo. Y así corre el «canard» lo mismo de la policía, que del correspondal o director de un diario, o de un vividor avisado. A nosotros, mientras tanto, quiere hacernos pagar todo esto, hasta las «planchas»... ¡Señor López Gomara, señor López Gomara!

Los actos de la F. O. R. A.

MITIN PARA EL 1.º DE MAYO

Mitin para protestar contra el proceso a las ideas antimilitaristas

La F. O. R. A. está llena de juventud, desecha de trabajar. El espíritu que en ella campeó siempre, no desmayó ni se abate. Es una bandera la sustentada por ella, llena de vigor. «Federalismo Obrero y Comunismo Anarquista».

Aún con fuerzas diezmasadas, convaleciente del último tiro, no puede detenerse: tiene la misión de orientar. Las multitudes trabajadoras, las esclavas, las trementas escarnecidas multitudes—carne electoral o de metralla—son desviadas acerca de cada cosa. Por entre la muerte, el derramamiento de sangre, la pérdida de su derecho, las conducen a la fiesta... La F. O. R. A. tiene el deber de conducirlos a la protesta, borrar de sus retinas la visión de un mundo de lobos acariando en un día dado al trabajador—ahora hasta el gobierno quiere declarar feriado el 1.º de Mayo—e iniciarlos en el horror de todos los lobos, de las víctimas que causan; en el sentimiento por los hermanos muertos y en los deseos de renovación social.

Aún con fuerzas diezmasadas, la F. O. R. A. sustenta, vigorosa, su bandera. Y el 1.º de Mayo tendremos un grandioso mitin organizado por ella. En el número próximo daremos el recorrido, el nombre de los oradores y las adhesiones.

El otro acto que prepara la F. O. R.

A. es, como lo anunciamos el número pasado, un mitin en local cerrado para protestar contra el proceso a las ideas antimilitaristas. Para este acto se había invitado a hacer uso de la palabra a Alberto Ghirardo, quien ha aceptado. Tampoco podremos designar día y local hasta el siguiente número.

Ante el triunfo de la inconciencia

(VARIACION)

Apegados los ecos de la inconcebible orgullo, orgullosa y triunfante la inconciencia, cuya horrosa cifra promete firme estabilidad para los Principes; desamparados los símbolos del desenfreno, borradas las huellas del acto impudoroso, tornadas a su normalidad las cosas, pues los Principes, una vez seguros de su elección, sólo piden y se empeñan por reconducirnos a un sometimiento tranquilo, para velar en paz por nuestras necesidades y deseos; vuelta a no ser nada la inconciencia, que un momento lo fuera todo; no quedando, en el desierto escenario, sino los Principes—los electos—procurando acuerdo, por medios mundanos y cortesces; desaparecido todo ruido, todo rumor de aclamaciones y entusiasmo con los que erigen al nuevo Principe, tratan de testimoniar su celo; terminada, en fin, la ridícula farsa—habiendo hablado hasta desahogarse, hasta arroyar o partir en dos sus cáscaras de taumaturgo o charlatanes, mal soldados—nuestra ocasión de hablar se llega ahora!

Se nos cubrió ayer, hasta más arriba de los toques, con el horroroso volumen de agua de la ola electora.

Los que buscan la razón en el éxito, venga de donde venga, se hincharon de mal contenido orgullo, reventaron de satisfacción pujante, desbordaron de ofensiva alegría, al encontrar, de pronto, desmesuradamente crecidas, más aún de lo que habían soñado, sus cortas, sus pequeñas talles! Parados, hablables, intentan hacer que reflexionaran, hubiera sido lo mismo que querer detener un tren con las manos...

La necia sanción tuvo para ellos, desde el primer momento, todo el valor de una consagración definitiva.

Estos pasivos de la vispera, la antevíspera y de toda la vida, se vieron de repente Principes, Providencias, dueños absolutos—y en bandada para más garantía—de la paz y la felicidad de este pueblo! No se necesitaba más para que desbordaran. Creyendo darnos celos, desplegaron vistosamente las colas, con la coquetería de una bailarina que obsequia, lánguida, una calda de faldas... El voto les había asegurado que tenían plumaje de pavos reales...

Sintiéndose halagados, se dejaron mecer. Lo que era verdad para las masas—incluso que nada puede hacer el pueblo, que todo ha de hacerlo el Principe y que ellos eran los Principes indicados de este pueblo de pelados grajos donde para rey faltaba un plumado—pasó a ser verdad para ellos. No tardaron en hablar de su consagración como de una cosa respetable, como de una justicia de la conciencia. Para cortar disputas, no tardaron tampoco en imponerla como indiscutible. No admitieron la duda ni la vacilación, y no a pocos hicieron víctimas de su orgullo, principalmente a sus rivales.

A estos le profetizaron su extinción completa. Se mostraron recogidos de poder decir, con impudor tranquilo: «Ya el pueblo conoce a sus verdaderos Principes, los únicos que pueden hacer su dicha y su felicidad».

La ignorancia cuenta las épocas por dinastías, como la historia antigua: ellos no tuvieron ningún rubor en contarlas también por dinastías, dinastía de los grajos (así llaman ellos a sus antecesores) y dinastía de los pavos reales, perpetuando el viejo error, la vieja mentira, de que el pueblo evoluciona en sus Principes y no contra el Principe, y que va hacia la libertad por este me-

dio, cuando va hacia un cambio de soga o de etiqueta.

Los diputados son tan dueños de nuestras vidas como el Principe antiguo. Cuestión de merecimientos aparte, pues cuando se trata de reconocer al Principe, o de sufrirlo, todos son pelados grajos! Se visten de soberanía prestada, robada o estafada, lo que en resumen es siempre la misma cosa.

Todavía y siempre el privilegio nace de la usurpación del derecho de otro. Esta base no ha sido tocada por ninguna revolución, ni podría serlo, sino aboliendo al Principe. Todavía y siempre, no se necesitan tampoco grandes cosas, basta con adaptarse a la verdad de las masas, educadas en la servidumbre, o con dejarse sugerir por esta verdad para alcanzar la investidura del Privilegiado. Al hombre ilustrado y conciente, nada pueden importarle los prejuicios de la masa, puesto que no puede compartirlas. Y menos aún querrá imponer su derecho a ser Principe, cuando este derecho lo niega la razón y sólo lo afirma, en bruto, la inconciencia. Digo en bruto, porque no puede decirse que sea discernimiento elegir una carta marcada de la baraja...

La inconciencia retorna siempre a las antiguas fuentes de esclavitud y servidumbre. Hacer que esta haga avenida, para ver de ser arrastrado entre sus arenas, es y ha sido siempre la preocupación de los que quieren ser Principes. Sin valor ya los viejos métodos, se echó mano de métodos nuevos. El sufragio universal, los programas socialistas, son de estos métodos.

La imbecilidad se deja embucar y eleva al Principe. He ahí la única cosa, precisamente, que no hará posible nunca el socialismo porque el resultado es el mismo resultado de siempre: elevar al Principe. El principio, malo y pernicioso como ninguno, es la religión del Poder.

Casi no sería necesario decir que mientras perdure esta religión, con la fuerza que tiene actualmente—con la que añade el Principe Socialista—no se habrá producido ningún cambio sensible en la antigua servidumbre.

Hora es de que fijemos términos los anarquistas. Estamos en el vértice de una encrucijada y ante nosotros dos caminos se abren: el que regresa al mundo viejo y el que va hacia el mundo nuevo.

En el primero está la Beneficencia, como el objeto más humano que solicita nuestra atención.

Allí tenemos a los grandes benefactores, que por una antinomia que no puede destruirse, han sido también los excoctores de la humanidad. En piedra y mármol están escritos sus actos brillantes y sus actos mezquinos han sido famosamente olvidados. Su altruismo elegante—como tiene que serlo para no ser revolucionario—se ha manifestado con obras, propósitos, monumentos que revelan su bondad impotente, pero que pasan por ser verdaderos actos prácticos de verdadero humanismo. Don Juan de Robres está allí. La falsificación está allí. Allí está también el Principe, convertido en benefactor de última hora. La antinomia es allí más aguda que en ninguna parte: se acoge a la res enferma, y esto se escribe y se monumentaliza; pero se desvía la mirada del rebaño claudicante, y esto no se escribe ni se menciona. Ved los programas socialistas, los programas de todos los partidos, de todos los diputados, de todos los Principes; todos prometen la beneficencia, la practican algunos; todos fundan un superior derecho por el rescate de la res mientras opinen, se mantienen sobre el rebaño enfermo! Para estos pequeños rescates, que mejor haríamos suprimiendo la necesidad de rescatar a nadie, debemos mantener indefinidamente al Principe. He ahí el sofisma porque se sostiene éste. El sofisma es la Beneficencia.

En el otro camino está la Justicia, abandonada y sola, alejada como una cosa inmunda por la Beneficencia brillante, tratada de impotente—jella que

lo puede todo y que porque los hombres no la comprenden todavía está tan triste!—aplastada, ahogada por la ignorancia audaz; llamada cuando escribe en LA PROTESTA *pasajera* y cuando revela la labor del Principe, ordinaria y envidiadora. Esta pobre mujer triste que solicita nuestra atención en este camino, es llamada también cruel, porque acaso olvide el rescate de la res por rescatar el rebaño entero.

No es práctica, proclaman los Principes prácticos. La mantendrán apropiada y sujeta cuanto puedan, a fin de conservar su objeto a los Principes, los benefactores, la Beneficencia. La verán triunfar pero con mucho disgusto, a la impotente, la pasquenera...

Colocados en el vértice de los dos caminos, entre la Beneficencia socialista y la Justicia anarquista, a ésta seguimos, elegimos a ésta, aún siendo, lo más malo para nosotros.

Y nada más, tremos diciendo después como nos venga, lo que tengamos? que decir.

T. Antilli

Número especial de LA PROTESTA

Con motivo del 1.º de Mayo LA PROTESTA dará un número alusivo a los hechos que se conmemoran. Se ruega a los que deseen copias, sobre todo a las sociedades y agrupaciones del interior, que comuniquen con anticipación sus pedidos.

LECTURAS PUBLICAS

La Liga Racionalista acaba de organizar una serie de actos públicos de carácter ameno e ilustrativo para la familia obrera y para la juventud estudiosa en general, a los que convendrá haga acto de presencia la mujer proletaria, cuya cultura han descuidado siempre todas las colectividades, debiendo ser, en cambio, la conquista de su conciencia el primer paso de la lucha emancipadora.

Estas sesiones, sencillas, francas y casi familiares, serán de tres órdenes. Lecturas muy interesantes de cosas viejas y modernas con comentarios de los oyentes y el lector, como ejercicio que enseña a pensar y a discutir. Si fuera posible y no faltaran elementos, se variarían dichas sesiones con música y cinematógrafo.

En segundo lugar se organizarán cursos sencillos de Literatura, Aritmética, Ciencias Naturales, Higiene y Puericultura, y para las madres o futuras madres. Conversaciones históricas y otras cosas para las cuales nos ofrezcan su contingente los peritos de cada materia.

En tercer lugar se organizará una sesión de debate periódica, sobre temas señalados de antemano, que podrán intervenir todos los que así lo deseen una vez que se hayan impugnado mutuamente los oradores designados para defender los temas.

En síntesis, compañeros, pondemos siempre nuestro entusiasmo y nuestra colaboración al lado de nuestro modesto esfuerzo, y la iniciativa florecerá, siendo vosotros quienes cosechen su fruto.

Julio R. Barcos

F. O. R. A.

Cita a sus delegados a la reunión que tendrá lugar el lunes por la noche en Italia 1745, para tratar un asunto importante.

Ultima hora

Para el 24 del corriente, de 2 a 5 de la tarde, en el Palacio de Justicia de la plaza Lavalle, tendrá lugar el informe *in voce*, en audiencia pública, a la que podrán acudir los que lo deseen, de los dos defensores de Grassi y Fabbato, en el proceso a las ideas antimilitaristas.

Por carta que recibimos del compañero Hucha, este compañero os comunica que ha sido puesto en libertad por visional, bajo fianza, en el proceso que le siguen. Era tiempo! Este compañero ha pasado muchos meses en la cárcel por una infracción pueril a la ley social.

1978

5.30; id 5.8,
5.75; 2.70; id
venta ejemplar
Suiza 5.00;
Suiz. G. B. 5.00;
Suiz. G. B. 5.00; ver

\$ 100.—
\$ 15.—
\$ 5.30
\$ 1.30
\$ 7.85
\$ 7.00

\$ 305.35
\$ 305.35
\$ 305.35
\$ 508.74
\$ 195.30
\$ 315.44

En regular número
del próximo
festival del 1.º

CRÓNICAS EXTRANJERAS

El final de un equivoco

El proceso de los famosos «bandidos trágicos» ha terminado. Los jurados, con sus respuestas, han permitido que los jueces distribuyan a voluntad, entre más otros de prisión y hasta algunas condenas a muerte. No queda sino ver rodar las cabezas, señaladas para este sacrificio, para que la vindicta social sea plena y completamente satisfactoria.

Pero he ahí que, apenas se habían pronunciado las sentencias, uno de los condenados se levanta y declara ser el único autor de los hechos por los que otro compañero ha sido condenado a muerte. Una vez más, en su precipitación por punir el crimen, la sociedad hubiera cometido uno más grande: la condena y la ejecución de un inocente, si el otro condenado no quisiera o no hubiera podido hablar!

Con todo esto, este asunto no se diferencia en gran cosa de los asuntos similares que todos los días repletan las columnas de los periódicos, y no nos habríamos ocupado de él, si los actores de este drama no se hubieran aporreado o cobijado con las ideas anarquistas, y si algunos, por dilettantismo, no los hubieran aureolado y glorificado como tales.

¡Oh! las ideas anarquistas, fragmentadas, trituradas, adaptadas a ciertas mentalidades, que se han dado en llamar «individualismo», «legalismo» y otros vocablos con apariencia de razonamiento!

El argumento de estos individuos es de los más simples: «Los anarquistas—dicen—reclaman la libertad completa del individuo, la satisfacción integral de sus necesidades; proclaman que toda ley es arbitraria, puesto que tiende a reducir la personalidad a un nivel común medio; en consecuencia, el individuo tiene el derecho de obrar como mejor le plazca, sin preocuparse de aquellos que se atraviesan en su camino; tiene el derecho de apoderarse, no importa por qué género de actos, del dinero que, dentro de la sociedad actual, permite a aquellos que lo poseen disfrutar de todos los gozos y «diferencia» de la vida». Un «ilegal» no conoce sino su voluntad de vivir. Por otra parte, trabajar es envenenarse; adquirir sus fuerzas productivas por un salario, es prostituirse. Cuando más no nos son el robo, el estropeaje, la escroquería; cuán hermosas manifestaciones del espíritu de rebeldía y qué expresión de la verdadera dignidad humana!

Y si sus reivindicaciones son antieconómicas, desde el primer momento, puesto que ellas conducen, a los que las formulan, a tratar al resto del género humano, aún a los explotados, como enemigos—ellos no tienen otro objeto que alienar a una nueva especie, de explotadores intrínsecos, que quieren vivir en parásitos, como los burgueses a quienes quieren despojar—es preciso reconocer que, justificando sus explotaciones con el derecho de la fuerza, al revés de los que las justifican con los derechos del capital, aún siendo idénticas las conclusiones, ellas revisten un extraordinario carácter de fuerza y de energía, cuando son llevadas a los límites extremos, como las llevamos Boudet, Garnier y Vallot; fuerza y energía que se desahoran por mejor empleadas, pero que no pueden dejar de impresionar a los enanos de la fuerza, cuando éstos la admiran bajo los rasgos de un conquistador.

Agreguense a esto la infatigación de aquellos que, habiendo digerido mal la lectura de algunos prospectos de vulgarización, se creen sabidos todo; estar, por sus conocimientos, muy por encima de la masa, que desprecian profundamente; poder resolver cualquier problema, por grave que sea, con la ayuda de unas cuantas frases hechas, pescadas al azar de las lecturas y que la mayor parte de las veces ni comprenden siquiera—y se imaginan fácilmente cómo pocas palabras pueden parecer lo lógico mismo a los cerebros poco habituados a razonar.

En París, donde tuvieron nacimiento, es increíble lo que estas ideas han hecho de malo; pero las provincias no tienen a este respecto nada que envidiar a París, que las enviara la misma palabra...

Yo he visto a numerosos camaradas de provincias, que me contaban que toda propaganda de había sido nuestra en sus localidades, al otro día de la visita de un misionero de esta religión nueva—pues ella tiene sus sectarios y de buena fe, así—dejándose, los jóvenes sobre todo, sorprender por sus sofisterías y ensayándose en la «represión» individual. Esto concluyó, por todas partes, con el arresto y la condena de los «revolucionarios», casi todos gente joven y de pética envoltura.

No se saldrá jamás las energías que han muerto así, antes de ser conocidas. Y el mal ha sido agravado por los dilettantes que se guardan muy bien de poner en práctica lo que teorizan, pero que están siempre dispuestos a sostener que el hecho de sacar a Juan lo necesario para satisfacer los apellidos de Pedro, es un acto glorioso de reivindicación social.

Y después, en fin, ha habido en este triste asunto, el rol inerte de la policía, que, para darse importancia, no ha vacilado en inaugurar una «mise en escena» escandalosa, en la captura—el asesinato sería la verdadera palabra—de Boudet, Garnier y Vallot.

A fin de provocar los sentimientos de la opinión, se movilizó un verdadero cuerpo ejército entre tropas y policías, se intontaron asaltos con el empleo de bombas y amplio despliegue de fusilería, mientras que en las ostentadas creencias de grandezas se podía haber bloqueado a los reñidos y llegar a aprehenderlos.

Fueron condonados de estas saturnales, toda

la ralea de los sedientos de espectáculos sangrientos, de los «habitués» de las ejecuciones públicas, toda la turba atraída al olor de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Ahí sí los bandidos trágicos fueron terribles por su ferocidad, la policía ha sido inmóvil por la comedia que representó. El rol de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Pero no se ha limitado a eso su rol nefasto. El abogado general ha pretendido que las ideas anarquistas no podían conducir a aquellos que las profesan, sino a los mismos actos que reprochaba a los acusados contra los cuales les quería.

Las ideas, mal comprendidas, pueden conducir los cerebros mal equilibrados a las peores consecuencias pero no debe atribuirse a las ideas, que pueden ser justas, sino a los cerebros que las deforman.

Y esto es todavía mucho peor, cuando existen agentes provocadores subvencionados a propósito, para deformar estas ideas.

Hay, es cierto, individuos que creen sinceramente que desarrollan el verdadero ideal anarquista, cuando sostienen que el individuo tiene el derecho de gozar, por todos los medios, tan cuando sea, contra los otros. Pero esto sería de poca importancia en el movimiento, si una propaganda sistemática, sostenida, no hubiera sido conducida con perseverancia por personajes muy vivos, que han sabido pensar siempre a través de las mallas donde quedan retenidos los peces más pequeños.

En fin, en este proceso que debía ser la apoteosis del «legalismo», la mayor parte de los acusados han negado ser sus apóstoles, algunos han declarado no ser más anarquistas; otros, más resueltos, han dicho que si tuvieran que recomenzar su vida, obrarían de una manera muy diferente; y los más peritantes, entre los propagandistas de la «represión», no solo han negado toda participación en los actos de ese género, sino que se han acogido a la idea de para, la filosofía!

Esta aventura ha reflexionado a los camaradas sinceros que se han dejado sorprender por los sofismas de este pseudo individualismo. Desdésimo, por más que no nos hemos desembarazado del todo ni de los que peinan su cabellera en cuatro, ni de aquellos que tienen el rol de desviar la idea. No hay duda que, después de una retirada prudente, estos últimos volverán a comenzar. Por desgracia nunca faltarán imbeciles de buena fe que los levanten y les faciliten la tarea.

A los anarquistas concientes, el saluto desmembrado y el hacer el vacío al alrededor de sus teatralidades.

Juan Grave.

De «Los Temps Nouveaux», París.

I pannivendoli del Ghetto

lo parlo por ver dire
Non per odio d'altri né per disprezzo.

Petrarca
(CONCLUSIÓN)

Quisiera conocer, por ejemplo, en pleno individualismo, que valor tendrá el producto de la explotación de los mineros, en comparación con la de los empujados o peor todavía al de la de los oficios liberales, como ser: herreros, zapateros, carpinteros, etc., parangonando el trabajo que no produce pero que en el mundo de hoy es de máxima necesidad, de un fieltro.

Otro ejemplo más, el del enfermero y el del médico que ambos son necesarios al mismo fin.

¡Decidme, producto evidente no existe, en algunos prospectos de vulgarización, se creen sabidos todo; estar, por sus conocimientos, muy por encima de la masa, que desprecian profundamente; poder resolver cualquier problema, por grave que sea, con la ayuda de unas cuantas frases hechas, pescadas al azar de las lecturas y que la mayor parte de las veces ni comprenden siquiera—y se imaginan fácilmente cómo pocas palabras pueden parecer lo lógico mismo a los cerebros poco habituados a razonar.

En París, donde tuvieron nacimiento, es increíble lo que estas ideas han hecho de malo; pero las provincias no tienen a este respecto nada que envidiar a París, que las enviara la misma palabra...

Yo he visto a numerosos camaradas de provincias, que me contaban que toda propaganda de había sido nuestra en sus localidades, al otro día de la visita de un misionero de esta religión nueva—pues ella tiene sus sectarios y de buena fe, así—dejándose, los jóvenes sobre todo, sorprender por sus sofisterías y ensayándose en la «represión» individual. Esto concluyó, por todas partes, con el arresto y la condena de los «revolucionarios», casi todos gente joven y de pética envoltura.

No se saldrá jamás las energías que han muerto así, antes de ser conocidas. Y el mal ha sido agravado por los dilettantes que se guardan muy bien de poner en práctica lo que teorizan, pero que están siempre dispuestos a sostener que el hecho de sacar a Juan lo necesario para satisfacer los apellidos de Pedro, es un acto glorioso de reivindicación social.

Y después, en fin, ha habido en este triste asunto, el rol inerte de la policía, que, para darse importancia, no ha vacilado en inaugurar una «mise en escena» escandalosa, en la captura—el asesinato sería la verdadera palabra—de Boudet, Garnier y Vallot.

A fin de provocar los sentimientos de la opinión, se movilizó un verdadero cuerpo ejército entre tropas y policías, se intontaron asaltos con el empleo de bombas y amplio despliegue de fusilería, mientras que en las ostentadas creencias de grandezas se podía haber bloqueado a los reñidos y llegar a aprehenderlos.

Fueron condonados de estas saturnales, toda

la ralea de los sedientos de espectáculos sangrientos, de los «habitués» de las ejecuciones públicas, toda la turba atraída al olor de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Ahí sí los bandidos trágicos fueron terribles por su ferocidad, la policía ha sido inmóvil por la comedia que representó. El rol de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Pero no se ha limitado a eso su rol nefasto. El abogado general ha pretendido que las ideas anarquistas no podían conducir a aquellos que las profesan, sino a los mismos actos que reprochaba a los acusados contra los cuales les quería.

Las ideas, mal comprendidas, pueden conducir los cerebros mal equilibrados a las peores consecuencias pero no debe atribuirse a las ideas, que pueden ser justas, sino a los cerebros que las deforman.

Y esto es todavía mucho peor, cuando existen agentes provocadores subvencionados a propósito, para deformar estas ideas.

Hay, es cierto, individuos que creen sinceramente que desarrollan el verdadero ideal anarquista, cuando sostienen que el individuo tiene el derecho de gozar, por todos los medios, tan cuando sea, contra los otros. Pero esto sería de poca importancia en el movimiento, si una propaganda sistemática, sostenida, no hubiera sido conducida con perseverancia por personajes muy vivos, que han sabido pensar siempre a través de las mallas donde quedan retenidos los peces más pequeños.

En fin, en este proceso que debía ser la apoteosis del «legalismo», la mayor parte de los acusados han negado ser sus apóstoles, algunos han declarado no ser más anarquistas; otros, más resueltos, han dicho que si tuvieran que recomenzar su vida, obrarían de una manera muy diferente; y los más peritantes, entre los propagandistas de la «represión», no solo han negado toda participación en los actos de ese género, sino que se han acogido a la idea de para, la filosofía!

Esta aventura ha reflexionado a los camaradas sinceros que se han dejado sorprender por los sofismas de este pseudo individualismo. Desdésimo, por más que no nos hemos desembarazado del todo ni de los que peinan su cabellera en cuatro, ni de aquellos que tienen el rol de desviar la idea. No hay duda que, después de una retirada prudente, estos últimos volverán a comenzar. Por desgracia nunca faltarán imbeciles de buena fe que los levanten y les faciliten la tarea.

A los anarquistas concientes, el saluto desmembrado y el hacer el vacío al alrededor de sus teatralidades.

Juan Grave.

De «Los Temps Nouveaux», París.

I pannivendoli del Ghetto

lo parlo por ver dire
Non per odio d'altri né per disprezzo.

Petrarca
(CONCLUSIÓN)

Quisiera conocer, por ejemplo, en pleno individualismo, que valor tendrá el producto de la explotación de los mineros, en comparación con la de los empujados o peor todavía al de la de los oficios liberales, como ser: herreros, zapateros, carpinteros, etc., parangonando el trabajo que no produce pero que en el mundo de hoy es de máxima necesidad, de un fieltro.

Otro ejemplo más, el del enfermero y el del médico que ambos son necesarios al mismo fin.

¡Decidme, producto evidente no existe, en algunos prospectos de vulgarización, se creen sabidos todo; estar, por sus conocimientos, muy por encima de la masa, que desprecian profundamente; poder resolver cualquier problema, por grave que sea, con la ayuda de unas cuantas frases hechas, pescadas al azar de las lecturas y que la mayor parte de las veces ni comprenden siquiera—y se imaginan fácilmente cómo pocas palabras pueden parecer lo lógico mismo a los cerebros poco habituados a razonar.

En París, donde tuvieron nacimiento, es increíble lo que estas ideas han hecho de malo; pero las provincias no tienen a este respecto nada que envidiar a París, que las enviara la misma palabra...

Yo he visto a numerosos camaradas de provincias, que me contaban que toda propaganda de había sido nuestra en sus localidades, al otro día de la visita de un misionero de esta religión nueva—pues ella tiene sus sectarios y de buena fe, así—dejándose, los jóvenes sobre todo, sorprender por sus sofisterías y ensayándose en la «represión» individual. Esto concluyó, por todas partes, con el arresto y la condena de los «revolucionarios», casi todos gente joven y de pética envoltura.

No se saldrá jamás las energías que han muerto así, antes de ser conocidas. Y el mal ha sido agravado por los dilettantes que se guardan muy bien de poner en práctica lo que teorizan, pero que están siempre dispuestos a sostener que el hecho de sacar a Juan lo necesario para satisfacer los apellidos de Pedro, es un acto glorioso de reivindicación social.

Y después, en fin, ha habido en este triste asunto, el rol inerte de la policía, que, para darse importancia, no ha vacilado en inaugurar una «mise en escena» escandalosa, en la captura—el asesinato sería la verdadera palabra—de Boudet, Garnier y Vallot.

A fin de provocar los sentimientos de la opinión, se movilizó un verdadero cuerpo ejército entre tropas y policías, se intontaron asaltos con el empleo de bombas y amplio despliegue de fusilería, mientras que en las ostentadas creencias de grandezas se podía haber bloqueado a los reñidos y llegar a aprehenderlos.

Fueron condonados de estas saturnales, toda

la ralea de los sedientos de espectáculos sangrientos, de los «habitués» de las ejecuciones públicas, toda la turba atraída al olor de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Ahí sí los bandidos trágicos fueron terribles por su ferocidad, la policía ha sido inmóvil por la comedia que representó. El rol de la sangre y que se regocija con el espectáculo de la carnicería.

Pero no se ha limitado a eso su rol nefasto. El abogado general ha pretendido que las ideas anarquistas no podían conducir a aquellos que las profesan, sino a los mismos actos que reprochaba a los acusados contra los cuales les quería.

Las ideas, mal comprendidas, pueden conducir los cerebros mal equilibrados a las peores consecuencias pero no debe atribuirse a las ideas, que pueden ser justas, sino a los cerebros que las deforman.

Y esto es todavía mucho peor, cuando existen agentes provocadores subvencionados a propósito, para deformar estas ideas.

Hay, es cierto, individuos que creen sinceramente que desarrollan el verdadero ideal anarquista, cuando sostienen que el individuo tiene el derecho de gozar, por todos los medios, tan cuando sea, contra los otros. Pero esto sería de poca importancia en el movimiento, si una propaganda sistemática, sostenida, no hubiera sido conducida con perseverancia por personajes muy vivos, que han sabido pensar siempre a través de las mallas donde quedan retenidos los peces más pequeños.

En fin, en este proceso que debía ser la apoteosis del «legalismo», la mayor parte de los acusados han negado ser sus apóstoles, algunos han declarado no ser más anarquistas; otros, más resueltos, han dicho que si tuvieran que recomenzar su vida, obrarían de una manera muy diferente; y los más peritantes, entre los propagandistas de la «represión», no solo han negado toda participación en los actos de ese género, sino que se han acogido a la idea de para, la filosofía!

A los anarquistas concientes, el saluto desmembrado y el hacer el vacío al alrededor de sus teatralidades.

Juan Grave.

De «Los Temps Nouveaux», París.

I pannivendoli del Ghetto

lo parlo por ver dire
Non per odio d'altri né per disprezzo.

Petrarca
(CONCLUSIÓN)

Quisiera conocer, por ejemplo, en pleno individualismo, que valor tendrá el producto de la explotación de los mineros, en comparación con la de los empujados o peor todavía al de la de los oficios liberales, como ser: herreros, zapateros, carpinteros, etc., parangonando el trabajo que no produce pero que en el mundo de hoy es de máxima necesidad, de un fieltro.

Otro ejemplo más, el del enfermero y el del médico que ambos son necesarios al mismo fin.

¡Decidme, producto evidente no existe, en algunos prospectos de vulgarización, se creen sabidos todo; estar, por sus conocimientos, muy por encima de la masa, que desprecian profundamente; poder resolver cualquier problema, por grave que sea, con la ayuda de unas cuantas frases hechas, pescadas al azar de las lecturas y que la mayor parte de las veces ni comprenden siquiera—y se imaginan fácilmente cómo pocas palabras pueden parecer lo lógico mismo a los cerebros poco habituados a razonar.

En París, donde tuvieron nacimiento, es increíble lo que estas ideas han hecho de malo; pero las provincias no tienen a este respecto nada que envidiar a París, que las enviara la misma palabra...

Yo he visto a numerosos camaradas de provincias, que me contaban que toda propaganda de había sido nuestra en sus localidades, al otro día de la visita de un misionero de esta religión nueva—pues ella tiene sus sectarios y de buena fe, así—dejándose, los jóvenes sobre todo, sorprender por sus sofisterías y ensayándose en la «represión» individual. Esto concluyó, por todas partes, con el arresto y la condena de los «revolucionarios», casi todos gente joven y de pética envoltura.

No se saldrá jamás las energías que han muerto así, antes de ser conocidas. Y el mal ha sido agravado por los dilettantes que se guardan muy bien de poner en práctica lo que teorizan, pero que están siempre dispuestos a sostener que el hecho de sacar a Juan lo necesario para satisfacer los apellidos de Pedro, es un acto glorioso de reivindicación social.

Y después, en fin, ha habido en este triste asunto, el rol inerte de la policía, que, para darse importancia, no ha vacilado en inaugurar una «mise en escena» escandalosa, en la captura—el asesinato sería la verdadera palabra—de Boudet, Garnier y Vallot.

A fin de provocar los sentimientos de la opinión, se movilizó un verdadero cuerpo ejército entre tropas y policías, se intontaron asaltos con el empleo de bombas y amplio despliegue de fusilería, mientras que en las ostentadas creencias de grandezas se podía haber bloqueado a los reñidos y llegar a aprehenderlos.

Fueron condonados de estas saturnales, toda

Plantel de Lucha

En los dos artículos precedentes hemos so-

lido errores suscitados durante nuestras luchas anteriores y expusimos la necesidad que hay en no incurrir de nuevo en idénticos errores, sino por el contrario, que es menester orientarse por nuevos senderos de lucha, a fin de hacer más fructíferos nuestros esfuerzos en la acción reivindicadora que nos proponemos realizar contra todas las opresiones que pesan sobre la clase desheredada.

En nuestra práctica, partimos del principio sentado por Malatesta: «Que el hombre aislado es el animal más débil del universo», es decir, aunque no despreciamos la acción individual, estamos plenamente convencidos que la transformación de la sociedad anárquica y opresora de hoy en sociedad libre e igualitaria de mañana, depende fundamentalmente de la acción colectiva del pueblo, de la organización consolidada y fuerte del proletariado que marcha en pos de la libertad del género humano.

Ahora bien si mayores preámbulos ni requisitos, vamos al fin que nos proponemos, a buscar los medios de armonizar los esfuerzos del proletariado en un solo organismo federativo que tienda al propósito ya señalado, a la destrucción del actual andamiaje social que es sustituido por un nuevo régimen de libertad y justicia, para cuyo fin se precisa que en las diversas agrupaciones obreras desaparezcan ciertos caprichos que no conducen a ningún fin práctico.

En la historia, en el campo revolucionario lo que se necesita es sensatez, si en realidad se quiere hacer obra sana y perdurable para el futuro.

El compañero Antillí afirmó en uno de sus artículos publicados en LA PROTESTA, que era menester que la F. O. R. A., no desistiera de sostener en sus bases la finalidad del comunismo anarquista; creo que esa afirmación no fué reñida por ningún miembro dirigente de la F. O. R. A.; esto quiere decir que están conformes con estas apreciaciones.

Yo me creo anarquista comunista como Antillí y los que con él están de acuerdo, pero lo que entiendo es que una buena parte de sus afiliados no son anarquistas ni róticos más o menos rimbombantes.

La anarquía se propaga con la estancación activa y sensata de sus adeptos, demostrando la mala fundamentación de sus orden de cosas y señalando los nuevos horizontes que nos conducen al futuro, a la anarquía.

Aí no más, pues, es como entendemos que debe encarnarse el ideal de libertad en el alma del pueblo por esto entendemos que la Federación que la Federación sostenga en sus bases la mencionada finalidad aprobada en uno de sus congresos anteriores, máxime teniendo en cuenta primordialmente que una buena parte de sus afiliados no son anarquistas y secundariamente, que otra cantidad considerable de trabajadores se ahuyenta de su seno por sostener en sus bases tales principios y que con tal desdoro de las cosas, la actividad obrera no tiene ventaja de ninguna naturaleza, por cuanto en sus luchas diarias necesita la cooperación de todos los desheredados.

Entonces, frente ya a la fracasada fusión de las fuerzas obreras que a mi entender debe haberse efectuado en el último congreso, pero al no haber sido así (por cuestiones que son del dominio público) creo que, esta, la Federación, podrá ser un hecho por los siguientes procedimientos de las dos instituciones obreras: La Federación y La Confederación.

La primera de dichas corporaciones debería invitar a un congreso a los socios que respondan a sus fines y acordar una determinación más o menos en estos términos.

«Considerando que la opresión capitalista pesa cada día más sobre la clase obrera y que la tiranía de la Federación y la Confederación, en su seno a todo el proletariado del país, sin distinción de escuela, persiguiendo de determinaciones filosóficas, políticas y religiosas, pero dejando en libertad de acción a sus afiliados de profesar y propagar los ideales que a cada cual le plazca; tendiendo siempre esta entidad obrera a colocarse al lado del progreso y de la libertad que determine la moderna ciencia social.

«Con esta determinación: perderá algo la F. O. R. A.?

Yo estoy convencido que nada pierde; al contrario, creo que gana; y entiendo que el ideal anarquico con esto no retrocede ni un paso, sino que avanza porque se le hará más simpático este procedimiento que el uso de sus rúbricas donde no deben ser colocados; estos son buenos que los compañeros de la Federación tomen en cuenta estas apreciaciones, aunque modestas, son expresión de sinceridad y surgen de una buena cantidad de años de experiencia en la lucha cotidiana contra la opresión y la tiranía.

Ahora, señado lo que antecede, me dirijo a los sindicalistas de La Confederación; veamos últimos años de lucha me han sido sumamente simpáticos, porque no habéis hecho más que repetir la obra que plantó Bataillon en La Internacional de los trabajadores que es la misma que continuamos nosotros los anarquistas partidarios de la organización obrera, pues vosotros sois conocedores del ambiente que reina en este país.

Insistí en que cada grupo de estas instituciones obreras: La Federación y La Confederación, para hacer nacer un nuevo organismo federativo, sería cuestión de continuar, pero que los compañeros tal como están, por los vuestros sabéis lo que sucede y está demás que os lo repita; entonces la cuestión está

plantada, la acción anarquista, la acción sindicalista.

Creo que cada uno de los dos grupos de afiliados a la Federación y a la Confederación, activa o pasiva, debe ser bien considerado por los miembros de la Federación y la Confederación.

Este obrero, al el trió obedece la tiranía del obrero por su carácter de obrero.

Recomendamos a los compañeros de la Federación y la Confederación, que se aparten de los caminos de la tiranía y de la opresión, y se dediquen a la construcción de la libertad.

Los allos de la debilidad de la Federación y la Confederación, distan de ser puestos a prueba, por lo que los compañeros de la Federación y la Confederación, no deben perder de vista la necesidad de la libertad.

Si el existente espíritu de la Federación y la Confederación, no es suficiente para la libertad, y si no lo es, no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

Y sin embargo, en 1902, por el contrario, y no lo alzo así, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación, ni a la Federación y la Confederación.

En una reunión de la comisión administrativa y el comité de huelga, se resolvió pedir un delegado a la F. O. R. A. para que hiciera uso de la palabra en la asamblea del 6 del corriente. Siendo los dirigentes de la Confederación y presentándose en masa a la asamblea fue todo uno. Mezclándose en los asuntos del gremio quisieron hacer reconsiderar por la asamblea la resolución de la Comisión administrativa y del comité de huelga, con objeto de que no se permitiera la palabra al delegado de la Federación. Exponiendo que se habían embarrado los bolines por los ladrilleros y que si éstos tenían cualquier contacto con obreros de la Federación serían unos traidores.

Ante una argumentación de esta especie, los asambleístas se levantaron y dieron unánimemente la palabra al delegado de la Federación, quien sin querer mezclarse con lo que estaba el gremio, habló bien y muy aplaudidamente de organización y de solidaridad.

Este es el hecho; las consecuencias pueden ser que apesar de los malos ladrilleros se den la mano con los demás proletarios, desde un puesto autónomo y sin pastores.

Sociedad de Resistencia Obreros Zapateros.

Esta sociedad en su próxima asamblea dará lectura de una carta recibida de la "Sociedad de Zapateros" de Rosario Santa Fe, en la que se da cuenta de los abusos que están cometiendo los patronos de dicha ciudad con los obreros que tienen la desgracia de trabajar en sus inquilinarias fábricas.

El despojo de estos burgueses es tal que, valiéndose de falsas promesas, piensan reducir obreros en esta capital (o si no en Montevideo) para dejar sin trabajo a todo obrero, que no se someta a su avaricia y tiranía.

Los que ponemos en conocimiento de los zapateros y maquinistas de calidad, para que no se dejen engañar por estos burgueses sin entrañas, que por lo visto, se han olvidado que el tiempo de la esclavitud ya pasó y que los trabajadores de hoy exigimos un poco más de respeto, puesto que por nuestra parte, demasiado respetamos, a los usufructuarios de lo que producimos.

El Secretario.

Carpinteros y axenos

La huelga de la casa Rojas y Cia.

Los obreros carpinteros en huelga celebraron el martes 15 una importantísima asamblea, en la que trataron los siguientes puntos: 1.º Renuncia del secretario general, que fué sustituido por el secretario de actas. 2.º Retiro de las herramientas por todos los huelguistas de la casa Rojas y Cia. 3.º Citar un delegado de toda sociedad obrera a fin de discutir la mejor manera de aplicar el boicot a la casa Rojas y Cia.

En la asamblea expusieron que en esta casa no quedan trabajando sino tres borregos y el capataz Augusto M. Porro. Acordóse lanzar un llamado a todos los obreros concientes, encareciendo no vayan a trabajar a la casa Rojas, situada en Australia 452.

La función de Avellaneda

La noche del 12 de Abril se efectuó la anunciada función a beneficio de las máquinas de LA PROTESTA, organizada por el cuadro filodramático «Los Caidos».

La velada fué todo un éxito moral y material, pues el teatro estaba lleno y el acto se realizó sin inconvenientes en todas sus partes.

Primero un compañero pronunció un breve pero bien meditado discurso sobre un tema de palpitante actualidad. Estuvo muy oportuno y sus frases cálidas y vibrantes de entusiasmo merecieron los aplausos de la concurrencia.

Después se representó el impresionante drama del fuerte dramaturgo Joaquín Dicenta, intitulado Juan José. Los compañeros y las compañeras del cuadro «Los Caidos» que lo interpretaron, trabajaron muy bien y recibieron merecidos aplausos.

Las escenas culminantes del drama impresionaron mucho a los espectadores, pues, parte de los cuales lo veían por primera vez.

Retirándose a Paco, el maestro de obras muerto por el obrero Juan José, a quien habrá quitado el carito de Rosa, atrapé al vuelo este comentario hecho en alta voz: te gustaba el queso de otro, ché Te la dieron; bien hecho!

En cuanto a las mujeres, muchísimas de las cuales no eran compañeras, no sé si me equivocó, pero me pareció que más de una encontraba natural el proceder de Rosa abandonando a Juan José, quien, por haber perdido el trabajo por haberse malquistado con el patrón (Paco), a causa de ello no tiene ni comida para darle y todavía la golpea, y se va con Paco quien la mantiene en la holganza y con lujo. Esto digo por ciertas miradas de deseo lanzadas a Rosa cuando se estaba emperifollando.

Además, ciertas risas que se oyeron en circunstancias que nada tenían de risueñas indican que algunos poco o nada comprendieron. ¿Qué se le va a hacer? No todas las inteligencias están ni medianamente cultivadas todavía.

Entre el penúltimo y el último acto, el compañero Arturo Carrari recitó una poesía de Giraldo. Estuvo muy bien y también fué aplaudido.

Después el baile que es lo que más deseaban buen número de mozas y de mozos que habían concurrido más para eso que para otra cosa.

En fin, que en conjunto no nos podemos quejar.

Cronista

Periódicos y revistas

Ideas y Figuras.—El último número de la revista de Giraldo, viene exornado con producciones poéticas de J. Julián Lastra, conteniendo, además, un importante estudio sobre el proceso a las ideas antimilitaristas (proceso Grassi y Faballo).

En este estudio, escrito con sencillez y a base de hechos se demuestra palmariamente que la justicia federal ha subvertido el derecho de defensa, imponiendo a los procesados limitaciones irritantes, sino de derecho, de hecho; apesadumbrando a sentencias con una sumaria defensa de oficio, siendo que los procesados deseaban nombrar defensor y habían pedido solo dos o tres días para hacerlo. El doctor Cipriano Bardi a quien Giraldo vió para la defensa, entróse, al aceptarla, que el juez Sotero Vasquez había ya sentenciado y que no teniendo otros recursos que los de apelación, y no cabiendo dentro de éstos salvar omisiones del anterior defensor, ni producir pruebas nuevas ni nada, sólo le quedaba producir el informe «in voce» de que hablamos en otro lugar.

Para el número siguiente Giraldo nos promete un artículo antimilitarista. **La Escuela Popular.**—Como siempre, nutrida de material técnico y de educación racional ha aparecido el número 6 de esta publicación.

A su frente están como director Julio R. Barcos, y redactor Renato Ghia. **Ariel.**—En forma de periódico ha aparecido el número tercero de la revista de Sux, editado en París. En nuestra administración está en venta al precio de 0.20 el ejemplar.

La Rebelión.—Recibimos los números 5 y 6 de este hermoso periódico editado por los compañeros de Rosario.

Está en venta en esta ciudad en los puntos siguientes:

Elvira Fernández, E. Unidos 1309; Local de Obreros del Puerto, Irala 1745; Sociedad Conductores de Carros, Montes de Oca 1672. Venta de periódicos, Méjico 2072. Kioscos: Plaza Constitución, Entre Ríos y San Juan, Callao y Corrientes, Callao y Rivadavia, (frente Congreso), Lavalle y Libertad, Avenida de Mayo y Esmeralda, A. de Mayo y Bolívar.

El movimiento agrario

La noticia que insertamos es de extraordinaria importancia por la faz completamente nueva que estaría tomando la actual agitación agraria entre los campesinos. Breve, concisa, pero terminante y clara, la noticia que nos transmite nuestro correspondiente, es de una gran esperanza... ¿Quién sabe! Se echa la semilla pero no se puede prever hasta donde crecerá la planta; se afirma el fuego a la brizna de paja, pero el haz entero puede ser consumido. El pensamiento es andaz, la mirada avizoradora, los que quieren poner límites a la aspiración pueden ser muy pronto conocidos. ¿Quién sabe si no nos será dado asistir a este espectáculo: que mientras los de la Federación Agraria y los socialistas del «Programa del Campo», ponen un marco a la aspiración campesina; la aspiración campesina rebasa ya este marco, se derrama, engrosada y copiosa, al grito de: «Tierra y Libertad» y Comunismo Agrario!

El descontento del presente hace pensar que, aún antes de ponerlos, vienen ya estrechos los marcos: se quedarán encerrando el vacío, seguramente, y será una hermosa lección que recibirán todos!

He aquí la información de nuestro correspondiente:

«La organización no es un hecho por el motivo que un 90 por ciento de los colonos se quedan a un campo neutro, al ver la poca actividad de la Federación Agraria; más bien se sacrificarían por la lucha social.

«Algunos han hablado de renunciar a la F. A., y pedir el apoyo a la F. O. R. A., pero no se acaban de decidir. Salud.—Corresponsal.

En pocas palabras, una síntesis de la situación, que nos permite tener una esperanza.

ALMA GAUCHA

El viernes 25 del corriente será puesta en escena nuevamente «Alma Gaucha», de Alberio Giraldo, en el Teatro Nuevo con el reparto siguiente:

Cruz, Pablo Podesta; Alma, Angelina Pagano; Abogado defensor, Elías Alipí; Teniente instructor, Julio Escarcel; Presidente del Tribunal, Luis Fagóli; Secretario del Tribunal, E. Ramo; Vocal del Tribunal, Eliso Cordido; Tía Vicenta, María Canabre; Cabo primero, Angel Canutrici; Un periodista, Di Paolo; Espectador 1.º, Juan Cianciarulo; Espectador 2.º, Miguel Colro.

Decoración nueva del escenario, L. Piantini.

A beneficio de LA PROTESTA

y presos por cuestiones sociales

El Centro Recreativo y Filodramático «Mieriva» llevará a cabo una función y conferencia el Domingo 4 de Mayo de 1915, a las 8. En la Casa Suiza, R. Peña 254

PROGRAMA:

Se pondrá en escena el aplaudido drama del genial escritor Joaquín Dicenta, intitulado: EL SEÑOR FEUDAL

A continuación el chistoso entremés de los hermanos Quinteros:

LA PITANZA

Terminará con una conferencia por el compañero A. Colomé.

Entradas: hombres \$ 1; mujeres 0.50

No se suspende por mal tiempo.

Notas varias

Suscripción voluntaria pro defensa Agustín Barceló

Queda abierta en esta administración. El gremio de notarios, al cual pertenece el citado compañero, las camaradas de Mar del Plata, etc., quedan en la obligación de engrasar esta suscripción, a fin de que Barceló tenga su debida defensa. Se le procesa por la muerte de un burgués.

«Juventud»

Avísamos a todos los que reciben este periódico de San Fernando, que el 1.º de Mayo aparecerá con doble material de lectura que el acostumbrado.

Los compañeros que deseen adquirirlo, pueden dirigirse a los señores Alfredo Gómez, Juan 1051, San Fernando.

La Agrupación Juvenil

Grupo Anarquista Aleria

Boston, Mass. Recientemente constituido en Boston, Mass. (E. Unidos) desear relacionarse con los demás grupos de habla española, para ayudar eficazmente a la prensa libertaria y a los presos por cuestiones sociales.

Dirección: General Páez; 351 North St. Boston, Mass. (U. S. of A.)

Comité pro presos de la F. I. I. Panamá

Esta comité desea ponerse en comunicación con los comités o sub-comités similares del país, a fin de enviárselos periódicamente algún dinero para atender a los compañeros que sufren cárcel.

Dirigirse a C. Ortega, Culebra, C. Z. Panamá.

Centro de E. Sociales Tierra y Libertad

Mar del Plata. Con este nombre se ha constituido entre varios compañeros jóvenes y entusiastas, un nuevo centro de E. S. en la localidad de Mar del Plata. Se propone contribuir a la difusión de las ideas libertarias, haciendo circular periódicos, folletos, revistas, etc.

Buen éxito, camaradas!

Dependientes de Comercio

Rosario. Esta sociedad en su asamblea general del día 29 de Marzo, habiendo comprobado, por varias denuncias, que «La Caución Comercial» es una institución burguesa que con miles de maniobras tiende a explotar a los trabajadores, declara el boicot a dicha institución, como también a la «Unión General» de la misma antes nombrada.

Se pide solidaridad a los gremios y se solicita la reproducción de esta nota en toda la Prensa Obrera.

Agrupación «Acrata»

Ponemos en conocimiento de los compañeros que en la rifa iniciada por esta agrupación, ha sido premiado el número 157, correspondiente a la última jugada de Marzo.

Al mismo tiempo pedimos a los compañeros, tanto de la capital como del interior, que envíen a bien abonar los talones que ellos no lo han hecho, pues necesitamos el dinero para poder hacer práctico el objeto con que fué creada.

La Agrupación

«ABAJO EL MILITARISMO»

Expresión rebelde que no quejó truncada, ni lo quedará.

Una edición de folletos con este título, contó la libertad de dos hermanos nuestros. Pero todavía quedaba en pie «La Familia Universal». Los que quedaban multiplicaron sus ansias y sus sacrificios. Y a pesar de todo el jesuitismo sanginario y antihumano que a nuestra vera pusieron los encargados de mantener el crimen, seguía en pie todo; todo lo que podían tener los que siendo hombres, somos asquerosos.

Secuestrada la primera edición, se hizo otra más amplia. Por ésta han encarcelado a otros dos, queriendo complicarlos con «La Familia Universal». Tan pronto lo esté, lo que será en Torpes, Torpes y malos. Y torpes.

Todavía queda en pie la agrupación, y los folletos, y los anarquistas... y el crimen! ¡Entonces!... ¡Compañeros! A vencer esa víctima inocente, repartiendo folletos. Haced pedidos que todavía van. Y cuando se concluyan, a hacer más.

Todavía queda en pie la agrupación, y los folletos, y los anarquistas y el crimen... ¡Compañeros! José Rodríguez, secretario.

«La Pragua»

A los camaradas que nos han pedido los remitamos ejemplares de la obra del compañero Discipulo, comunicándole que aún no se ha editado. Tan pronto lo esté, lo que será en breve, serviremos los pedidos.

Orfeón Libertario

A los compañeros músicos se les invita a formar parte del Orfeón Libertario, con el objeto de constituir una gran orquesta con fines de propaganda libertaria. Se necesita especialmente clarinete y pían. Contestación por carta a nuestra administración.

Próxima fiesta

El círculo filodramático «Talia» nos comunica que para el próximo 30 de abril dará una función a beneficio de LA PROTESTA y de «La Praga».

Se pondrá en escena el inmortel trabajo de Pedro Gori «¡Maglio!» y otros números que harán un programa interesante.

Centro Progresista de Lanús

Una nueva fuerza ha surgido en Lanús con el nacimiento de la agrupación Centro Progresista de Lanús.

Se presenta a batallar y educar sin fórmulas, en medio de esta población de cincuenta mil habitantes, en su totalidad obreros; cuenta, pues, los sanos con la cooperación de nuestras fuerzas.

Llevados por nuestro afán de preparar y alentar al pueblo, solicitamos de las sociedades y agrupaciones, el envío de periódicos y folletos que editen, para nuestra mesa de lectura, haciendo así germinar los ideales que marchan de acuerdo con las ciencias modernas.

Al presentarnos en la lucha, saludamos fraternalmente a todos aquellos hombres que viven en el fango, se conservan limpios. Por la agrupación

A. Martín. Para el envío de correspondencia y periódicos, dirijirse a Córdoba 545, Lanús.

Dirección

Amigos y compañeros: Comunico a todos que mi dirección es la siguiente: Calle 5 número 387 (La Plata)—Benigno Pereira.

Balance de la función del 6 de abril realizada en la Casa Suiza

Entradas:	
1004 entradas vendidas a 1 \$.....	\$ 1004.-
Salidas:	
10.000 volantes.....	9.-
100 entradas.....	4.-
200 programas cartulinas con grabado.....	40.-
1 cliché para los mismos.....	4.-
Alojamiento del salón.....	142.50
Atracción.....	7.-
Utilería.....	15.-
Peluquería.....	10.-
Pagado al maquinista.....	10.-
..... pianista.....	10.-
..... a 3 mujeres.....	65.-
Gastos pagados al cuadro.....	15.80
Papel sellado y un aviso solicitando.....	1.50
Al encargado del Salón Casa Suiza.....	4.-
Un coche en busca del peluquero.....	1.50
Resumen:	
Entradas.....	\$ 1004.-
Salidas.....	359.80
Beneficio.....	\$ 724.30

NOTAS

Faltan por entregar todavía 78 entradas. Los que deseen recibir los comprobantes, pueden pasar por Saavedra 553.

—El importe de lo recolectado para LA PROTESTA en la función como donación, se incluyó en el número anterior en «Suscripción Voluntaria».

Nueva Senda
Los que deseen recibir el periódico «Nueva Senda» de Montevideo, pueden dirigirse a Francisco Bentancourt, Yapeyú 951.

DINAMITA CEREBRAL
LOS CUENTOS ANARQUISTAS MAS FAMOSOS

Procto: Una peseta. Los pedidos a la Administración: «El Porvenir del Obrero» 28, P.º de Mayo, de un ejemplar se hace el 30 por 100 de rebaja.

Balance de la función realizada el 12 en el Salón Roma, Avellaneda

Organizada por el cuadro «Los Caidos» a beneficio de las máquinas de LA PROTESTA.	
Entradas:	
175 entradas de 0.50.....	\$ 87.50
167.....	167.-
477 asientos a 0.50.....	143.10
16 peticiones a \$.....	80.-
Suma.....	\$ 477.60
Salidas:	
Salón.....	\$ 120.-
Ensayos.....	10.-
Por trabajo a una mujer.....	15.-
Música.....	40.-
Peluquería y apuntador.....	10.-
Atracción.....	7.-
Permisos.....	2.60
Entradas y programas.....	16.-
Gastos varios.....	2.-
Suma.....	\$ 292.60
Resumen:	
Entradas.....	\$ 477.60
Beneficio entregado al Comité de LA PROTESTA.....	222.60
LA PROTESTA.....	255.-
Nota.—Los comprobantes se hallan en la administración de este diario.	

Correspondencia Administrativa

Mar del Plata, A. L. recibimos 29.40; por listas, 17.55; por números de rifa, 32.25; por La Placota, 310; para la Escuela Popular, 1, y para Dardo López, 1.50. Van paquetes como indicio.

Maldonado, J. D. recibimos 24 pesos; por paquetes, 6.50; por rifa, 12.50; para La Rebelión, 2; para La Confederación A. 1, y para Tierra y Libertad, 2. Anotamos pedidos para el 1.º de Mayo.

Paraguay (Asunción), J. T. recibimos 25 pesos por paquetes. Si podemos, enviaremos como indica para el 1.º de Mayo.

Bell Ville, A. R. recibimos 9.85 de D. G. Por suscripción, 6; donación, 1.50; para Tierra y Libertad, 2. Cambiamos dirección.

La Plata, Comité «La Protesta». Recibimos 58.85; por suscripciones 33.50; lista de J. N. 25.40; por paquetes (iré hacia 1980) 6.85 y de M. Olivetta, 2.

Córdoba, J. M. recibimos 48.50; por paquetes 18.50; por rifa, 25, y para la Anarquía, 5. Fuego le habrá mandado folletos y precios.

Serodino, Conat, Anino. Recibimos por B. Fungo, 17; para Tierra y Libertad, 2; para Regeneración, 12; por suscripción 1.50 y por donación 1.50.

A LOS AGENTES
Pedimos a los compañeros agentes de LA PROTESTA, que estando próximos la apertura diaria de la misma, procuren ir haciendo suscripciones y envíos nota de los mismos, como también nos indiquen los que deseen que aparezca publicada en el diario la dirección como agente, para que los compañeros de cada localidad sepan a donde han de dirigirse.

A LOS SUSCRIPTORES
La imposibilidad de efectuar la cobranza a domicilio por no haber cobrador, nos obliga a pedir a los que deseen ir recibiendo el periódico, se tomen la molestia de abonar las suscripciones en Saavedra 553, o Montes de Oca 167, o enviar el importe por correo.

Suscripción Voluntaria
Pro LA Protesta.

Suma anterior.....	\$ 3019.15
Miguel Olivetta (La Plata).....	0.50
J. Fernández.....	0.50
Conat, Antonio (Serodino).....	1.50
R. Fierro.....	1.-
E. Porta, (Asminda).....	0.50
A. Usot, (Mackenna).....	5.-
C. Renbaut.....	5.-
E. Charistini.....	5.85
Luis Della Paolera.....	0.50
J. Benvenuto.....	0.50
D. González, (Bell Ville).....	1.85
F. Villarreal, (Rosario).....	5.-
Suscripciones a LA Protesta diario en 1910 cobradas por J. Negro en La Plata:	
D. Gaia, J. Montorfano, B. Borelli, Luis Bruzoni, Luis Dor, M. Rodríguez, Demarco, Terrero, T. Sambor, A. Rizo, B. Bissonini, J. Paoletti, Rocco, F. Araque, N. Natta (S), P. Zanetti, total 18 suscripciones a 1.50.....	27.00
Suma.....	\$ 3046.45

Balance núm. 1979

Entradas:	
Lista No. 550, \$ 3.40; id 551, 5.55; id 554, 5.85; 564 y 577, Mar del Plata, 17.55; Montevideo, A. Troitino, entregado por Bentancourt, 1.70 y su remesa, 34.50; Córdoba, F. M. 18.50; Maldonado, J. D. 6.50; Asunción (Paraguay) F. E. 25; Venta en el salón Roma, 8; id en C. de Carros, 18.50; venta de ejemplares, 135.90.	
Total de entradas \$ 259.10.	

Salidas:

Impresión del núm. 1979.....	\$ 108.-
Reducción.....	17.50
Arropeo.....	4.10
Francos y expedientes.....	4.05
Gastos de Administración.....	4.00
Total.....	\$ 197.65

Resumen:

Salidas.....	\$ 197.65
Deficit del número anterior.....	315.44
Saldo a pagar por el número 1979.....	\$ 515.44

Entradas:

Deficit del número anterior.....	\$ 259.10
Deficit para el número 1980.....	\$ 255.99